



¿Hay algo después de la muerte?

Psicología, 31/07/2012

[Semana pasada vida](#), hoy muerte y luego todo lo demás de manera menos excesiva.

La muerte está sobrevalorada.

A nivel **económico** pagamos cantidades absurdas por un ataúd bonito, una gran esquila o las flores que no dimos en vida. A nivel **social**, vivimos huyendo de ella y en la huida **nos dejamos lo mejor por el camino** en aras de vivir algunos años más. Las fiestas desfasadas, los viajes a lugares desconocidos, la velocidad o comer mierda. Obviamente si fuésemos a morir mañana, nadie hoy haría lo mismo. Ese ejemplo es ridículo y bastante excesivo incluso para mí. De todas maneras convendría planteárselo de vez en cuando...

Pero ¿de verdad nos preocupa qué **hay después**? ¿Podemos garantizar un **antes**? ¿Habrá mucha diferencia entre ambos? Para mí **la muerte es fin** y nada más. Lo importante es la película y no los créditos que salen al final. El más allá, la reencarnación o el infierno se lo dejamos a la gente que monta negocios con ello.

Mi amigo Héctor me pego la manía de usar películas para explicar cosas. Y hay **tres personajes** que resumen modelos de vida que considero realmente humanos. Sin artificialismo social, sin determinismo cultural, **sin miedo a la muerte** y, por tanto, **sin miedo a la vida**. Nicolas Cage en *Leaving Las Vegas*, una mítica **despedida** de la mierda que era su vida. Emile Hirsch en

Hacia rutas salvajes, un joven que deja la civilización para encontrar el **sentido** de la vida, y lo consigue. Y la aparición de Brad Pitt en la vida de Edward Norton en *El club de la lucha rompiendo* con un modelo impuesto y aburrido.

Los tres representan al ser humano en busca de su redención, en busca de la **felicidad** como fin único. Por caminos diferentes incluso opuestos pero tienen en común el **intento de liberación**. Es paradójico que para encontrar esa esencia humana haya

que huir de lo que la maquinaria consumista (con ayuda de conceptos como la culpa que hablaba el otro día) **nos ha hecho creer que es lo humano**. Al final todo consiste en bailar con la muerte como si hoy fuese el último día. Quizás lo sea, seguramente no. Nuestro problema es que quizás ya no sepamos bailar.